

## LA TORTURA DE ANTONIO BODRIA

El médico socialista **Manuel Bethencourt del Río**, [1882 – 1944], dejó escrito un manuscrito que ha sido transcrito y editado por el doctor José Vicente González Bethencourt, en la colección Memoria Histórica, de Ediciones IDEA, 2008, bajo el título **DIARIO Y CARTAS DE LA CÁRCEL**.

De este libro es este escalofriante relato:

*A los dos o tres días de mi llegada a la Flotante, llegó también un muchachón fuerte y «doblado», llamado Bodria, de apellido, y perteneciente a la CNT local. Era panadero, y para descubrir quienes habían sido los autores de aquellos cobardes y criminales asesinatos de dos del oficio, padre e hijo, meses anteriores, el pobre muchacho sufrió una verdadera «inquisición» en los sótanos del edificio masónico. Le pegaban sin compasión alguna con toda clase de medios, incluso con uno de los huesos largos del esqueleto que allí se hallaba; hasta tal extremo pegaron - mientras él gritaba de una manera desahogada, ¡para asustarles! decía - que el médico, T.Z - allí presente advirtió que ya había peligro para la vida del infeliz panadero. Le dejaron descansar un rato y ya vuelto en sí, le hicieron tomar a la fuerza un líquido de muy desagradable gusto, diciéndole que era un veneno. Lo vomitó, y, en castigo, decían, iban a fusilarle en el acto. Lo arrimaron al muro, lo vendaron y le dispararon varios tiros de pistola...*

*Cansados de lo inútil de aquel odioso martirio, lo suspendieron, y, dos días después, lo «hospedaron» en el "Adeje". Examinamos sus espaldas, nalgas, muslos y quedamos horrorizados. Aquello Era todo una masa rojo azulada y negra. El pobre muchacho no podía acostarse más que boca abajo y muchos días no pudo ni moverse.*

El doctor **Manuel Bethencourt del Río**, al referirse al médico presente en la escalofriante sesión de tortura sufrida por el joven panadero cenetista **Antonio Bodria**, no ha ocultado el nombre de tal médico, aún recurriendo al subterfugio de pretender encriptar su nombre haciendo constar exclusivamente dos iniciales: TZ.

Al describir tal barbarie, el doctor **Manuel Bethencourt del Río** ya corrió un gran riesgo. Porque su casa podía ser allanada por la policía franquista, en cualquier momento, sin previo aviso. Y no queremos ni pensar lo que le podía haber pasado al ínclito doctor **Manuel Bethencourt del Río**, si le hubieran encontrado el manuscrito.

Mas, ese riesgo era acentuado por la correspondencia inequívoca de tales iniciales con las del conspicuo médico tinerfeño **Tomás Zerolo**.

La importancia de **Tomás Zerolo Fuentes**, queda de manifiesto en la copia del certificado refrendado por el Comisario de Guerra **Luís Gómez Landero**, que dice así:

Hay una póliza del Estado de 3'00 Pesetas.-

TEÓDULO GONZÁLEZ PERAL, CORONEL JEFE DE ESTADO MAYOR DE LA COMANDANCIA GENERAL DE LAS ISLAS CANARIAS, CERTIFICO: que según consta en antecedentes que obran archivados en las oficinas del Estado Mayor de este Centro, el Capitán Médico, asimilado, desmovilizado, residente en esta Capital, DON TOMÁS ZEROLO FUENTES, tan pronto se declaró el estado de guerra en esta Plaza, en la madrugada del día dieciocho de Julio de mil novecientos treinta y seis, se presentó en esta Comandancia, ofreciendo sus servicios como Médico y como particular, disponiéndose a colaborar con el mayor entusiasmo a favor del Glorioso Movimiento Nacional que acababa de iniciarse, cuyos ofrecimientos le fueron aceptados, y desde aquel momento no se separó durante varios días de este Centro, prestando con el mayor celo cuantos servicios se le encomendaron, permaneciendo en el edificio de esta Comandancia día y noche; continuando luego de pasada la primera semana con igual entusiasmo, hasta que, en virtud de haber dispuesto S.E. el Generalísimo que se trasladara a la Península con el fin de encomendarle la organización y Jefatura de un Equipo Quirúrgico que habría de funcionar en punto no lejano al frente de operaciones, hizo viaje a Cáceres, embarcando el día veintitrés de Agosto del mismo año, en cuyo cometido continuó en diferentes frentes hasta varios meses después de finalizar la guerra.- Y para que conste y pueda surtir los efectos que convengan al interesado, expido el presente en Santa Cruz de Tenerife a seis de marzo de mil novecientos cuarenta.- AÑO DE LA VICTORIA,. Teódulo G. Peral.-

Rubricado.-

Al margen hay un sello en tinta que dice: COMANDANCIA GENERAL DE CANARIAS-JEFATURA DE E.M.- SECRETARÍA.

**Tomás Zerolo Fuentes** era propietario de la Clínica sita en la calle Enrique Wolfson, asistida por las Hermanas Carmelitas Misioneras.

Clínica en la cual operaría, en 1945, al entonces Capitán General interino, **José María del Campo Tabernilla**, para el cual se trajo penicilina transportada desde Casablanca en un avión militar norteamericano, tripulado por norteamericanos.

Además, **Tomás Zerolo Fuentes** era hermano de **Miguel Zerolo Fuentes**, quien tras haber sido Fiscal y Juez Instructor en múltiples causas militares, instruidas durante la feroz represión franquista, llegaría a ser Alcalde de Santa Cruz de Tenerife.

Su mandato cubrió el periodo comprendido entre el 6 de mayo de 1949 y el 9 de diciembre de 1950, habiendo sucedido a **Cándido-Luís García Sanjuán**, y siendo reemplazado por **Heliodoro Rodríguez González**.

Conspicuos tinerfeños franquistas, cuyos nombres figuran en las placas de nuestras calles.

Por tanto, y concluyendo, el doctor **Manuel Bethencourt del Río** corrió un grave riesgo al poner, negro sobre blanco, el testimonio de la tortura sufrida por el joven panadero cenetista Antonio Bodria. Y en general, escribiendo todo el manuscrito.